

Grafemas: boletín electrónico de la AILCFH

Publicado en la edición de diciembre 2010

<http://grafemas.org>

María Teresa Balogh

Creación: Poesía

María Teresa Balogh se define como artista por todos los poros, poeta, escritora, educadora y bailao'ra en el área de St. Louis, MO. Es original de Barranquilla, Colombia. Además ha publicado sus poemas en *Bellerive*, *Untamed Ink*, *Bad Shoe*, *Literachaos*, *Revista Bacanal*. Sus cuentos han aparecido en *Letras Femeninas*, *Untamed Ink*, la antología *Más allá de las fronteras, cuento* y en la *Revista Bacanal*. Tiene una Maestría en Escritura Creativa de la University of Missouri-St. Louis y allí mismo es profesora asistente de español.

Mujeres en el andén

Dormida al mediodía
sobre el andén —
piel y huesos
dentro de chores embolsados
camiseta embolsada
y suciedad

Bajo tu cabeza
sostienes la bolsa
con tus pertenencias —
una lata, un cepillo,
quizás otra camisa

Tu sábana, un saco plástico
que se habría utilizado antes
para llevar yuca al mercado

La oxidada chatarra de camión
que antes usabas como refugio
recogida por el municipio
en un inútil esfuerzo
para embellecer el área

Exiliada a los sardineles
duermes donde y cuando puedes
tus exhaustas mañanas
después de prestar tus servicios
nocturnos a camioneros de paso
en gasolineras cercanas

Reclamo sutil

Para Sandra y David

Sosteniendo al bebé
el papá le besa
tiernamente
los hoyuelitos
de la manita rolliza

A su lado
su niña de ocho años
sonriendo nerviosa
le muestra que
en su propia mano
aún se forman hoyuelos

La niña en la calle

La niña en la calle no conoce días claros.
Es criatura nocturna que revive en anocheceres.
La niña en la calle no posee diario
ni sabe bajo qué signo nació.

Se detiene en la esquina o
camina la calle separada de las otras.
Aún no aprende a llevarse bien.
No fuma. No persigue a los transeúntes.

En atardeceres lluviosos
se protege bajo las cornisas plásticas.
Allí espera, sin hablarle a nadie,
mirando como otras discuten y riñen.

Ella mira nuestros uniformes
con anhelo disfrazado de desdén.
Tal vez desea poder llevar uno,
aunque sea brevemente.

Quizás sólo desee que no veamos
su corta falda apretada que deja ver sus caderas ya de mujer,
sus bien formadas piernas, sus pies en tacones mal calzados
para aquellos que la desean mayor.

Quizás sólo desee que no veamos
su blusita ombliguera que apenas esconde su edad verdadera,
sus pechos, capulitos de orquídeas —
espectros de niñez truncada.

Ella no se disturba al pasar
por los bares sombríos con muebles
de fique y letreros que anuncian
Se necesitan meseras bien presentadas.

La niña en la calle nunca sonrío.